¿Qué tienes con nosotros: Hijo del Dios Altísimo? El Salvador 2/4/92


Los eventos que se desarrollan en el paisaje que leímos se encuentran en los tres sinópticos: Mateo - Marcos - Lucas aunque con algunas variaciones:

Se desarrollaron cuando Jesús sale de Capernaúm, pasando por Galilea, navegando el mar de Galilea; llega a la ciudad de Gadara.

- Según Lucas, vino un hombre endemoniado desde hacía mucho tiempo
- No vestía ropas, su mirada era cada, sino en los sepulcros y en el bañadero.
- Según Marcos, era un hombre que vino a su encuentro de los sepulcros
- Con un espíritu inmundo - nadie podía atarle, ya que con cadenas,
- Había hecho pedazos - nadie le podía dominar, lejía somos mucho
- Según Mateo, eran dos hombres endemoniados - No dice que eran lejos
- Pero eran dos hombres que tenían que ser muchos demonios porque
- Cayeron en los cementos - había una hata de muchos cementos - Según Marcos,
- Eran como dos mil. Una vez Jesús envió los espíritus a los cementos
- Esto se precipitaron por una despeñadera al mar.

¿Qué tienes con nosotros: Hijo del Dios Altísimo? Claman los espíritus inmunes por medio de a los endemoniados. Los Gadarenos y especialmente comenzaron a rogarle a Jesús que se fueran de sus en-
tierras - le rogaron que se marchase - que se fueran. ¿Qué tienes con

nosotros: Hijo del Dios Altísimo? ¿Qué hace aquí? Porque perturbas el
orden establecido porque perturbas la burocracia, el gobierno, el orden
tradicional, cultural, social, económico, político y religioso. ¿Qué pode-
mos hacer? ¿Qué puede tu hacer? Esto ha sido la situación el
predicamento, la realidad, la condición existente por los últimos 12
años desde que llegó al Salvador en el 1975.
Parece ser la misma situación cuando Pablo nos llama a vestirnos de toda la armadura de Dios contra las tentaciones del diablo: "Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, potestadades y poderes del mundo este, contra principados celestiales". 

Así como se dirigieron a Jesús, también se refieren al Arzobispo Monseñor Romero: ¿Qué tienes con nosotros, Hijo del Dios Altísimo? Y citamos al Monseñor Salvadorío: "Múchias veces me han preguntado aquí en el Salvador: ¿Qué podemos hacer? ¿No hay salida para la situación del Salvador? Y yo, lleno de esperanza y de fe, no solo en una fe divina, sino con una fe humana, creyendo también en los hombres, dije: Sí, hay salida! 

Estoy seguro de que tanto sangre de amorada y tanto dolor causado a las familias de estas víctimas no serán en vano... Es sangre y dolor que regará y fecundará nuevas y cada vez más numerosas semillas de salvadores que formarán conciencia de la responsabilidad que tienen de construir una sociedad más justa y humana y que fundamentará en los reformas estructurales adecuadas, urgentes y radicales que necesita nuestra patria. (Monsenor Romero-Carta a las Iglesias 1-31 de enero 1992) 

El grito de liberación de este pueblo es un clamor que sube hasta Dios y que ya nada ni nadie lo puede detener. Sobre estas ruinas brillará la gloria del Señor". 

Así como nadie puede detener el grito de liberación de los oprimidos, nadie puede detener el proceso que Dios realizó. Nadie podrá detener ese grito de liberación de este pueblo salvadoreño que ha estado encadenado por 5 siglos, nadie podrá detener...
el proceso de paz y justicia que se ha iniciado. La justicia y la paz se han comenzado a abrirse y nadie podrá detenerlo.

¿Qué tienes en nosotros, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? ¿Caminan los mercaderes de armas del militarismo, del empleo militar internacional, que producen las armas de la muerte, que han sacrificado más de 75,000 vidas en el Salvador y miles en este continente y alrededor del mundo, Todo ello en el nombre de la patria en el nombre de Dios de los mercaderes de la muerte.


Dijo Jesús de Nazaret, Dijo el Dios Altísimo: Tengo que romper los giros que han mantenido esclavo este pueblo, grilla que han causado el despojamiento de sangre, odio, sufrimiento, oleaje de arginina, repulsión, hermano contra hermano, padre contra hijo, hermano contra hermano.

Hasta que vea contigo: El guio de liberación en el camino por la paz, por el amor, por la justicia, de este pueblo me llega hasta el cielo. Yo he visto, he oído, he conocido la arginina, he bajado a liberado y a traer la paz. Yo he pedido cuentas pagué "pues he visto en el salvajismo y he sido melado salté" "basta ya del sufrimiento de su pueblo".

2. ¿Qué tienes en nosotros, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? ¿Caminan las jinetes y mercaderes que controlan la deuda externa, y han encadenado no solo al Salvador pero a todos los países pobres, no han tenido que hacer con una deuda que no solo es impagable sino que es injusta, inmoral, criminal, inhumana y anti-cristiana. Así mantienen en guerra encadenados a miles en el mundo. ¿Qué tengo en ustedes, padres.
ma Jesús; callo en nombre, te conjuro por el Dios Altísimo que tejeras en paz, que hagáis justicia, que devuelvas lo que le has robado a este pueblo, muerte, sufrido, obligado y herido en el camino. Basta ya que has robado lo que no te pertenece. Este es un llamado también a los cristianos que agudizan como construcción de la paz y la justicia. Como señaló el padre Ignacio Ellacuría: "Los cristianos y todos aquellos que odian la injusticia, están obligados a luchar con todas sus fuerzas. Deben trabajar por un mundo nuevo, el cual la sociedad y el gobierno sean finalmente separados". Y como afirmó Mons. Romero: "La Iglesia no puede ser sometida a la aplica de los poderes y necesitará porque en ello stebe el Espíritu Santo. El grito de liberación de este pueblo es un grito que puso tanto el cristo y nadie ni nada lo podrá detener". Finalmente: "Perdonad perdón y perdón al hombre"

¿Qué tienes en nosotros, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Exclaman los mercaderes de los sueños, que lucran a costa de vidas humanas.

Mercaderes de las Hurlamencad: Controlan las tierras y recursos naturales. 
Mercaderes de las drogas: Controlan la vida de las personas. 
Mercaderes de la educación: Controlan al pueblo. 
Mercaderes del hambre: Controlan el hambre.

Sin que la Iglesia lo sepa: Se lucran a costa de la salud del pueblo, a costa de la salud de la nación. 
Sin que la Iglesia lo sepa: Se lucran a costa de la educación, de la salud, de la economía.

México, democracia tan antigua dice Jesús, el Hijo del Dios Altísimo. 
Dios ha venido a visitar este pueblo. Se juzga la justicia al taco, base y fue amargado sin proceso de paz. Los mercaderes de armas, 
Desde la Iglesia, ONGs, Educación, Salud, multinationales, estructuras 
sociales... todas necesitan que la voz de este pueblo 
que el grito de liberación de este pueblo ha llegado hasta el cielo 
y nadie ni nada lo podrá detener". Es el momento para que 
el pueblo de Dios de una como un solo corazón para dar testi
Por más unido que así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así el hijo del Dios Altísimo, peregrinando para que todo el pueblo de El Salvador y el mundo entera creyera que el Dios de justicia ha traído paz, amor y reconciliación a este pueblo de mártires. Que el mundo vea que El Salvador en Centro América ha experimentado la visiación:

Que las armas se conviertan en arados
Que las tinajas de óxido sean herramientas
Que los niños quieran alimentarse con su riego descaradamente
Que les den trabajo y comida, que les den trabajo y comida
Que no tengan tesoros que se acostumen como El Salvador

A la Iglesia de Emmanuel os pido encarecidamente, a la Asociación Santuario de El Salvador les pido que a todos los cristianos de El Salvador y del mundo todo les digan que sean de una madre salvatina que esfuerza y lucha:

"GENERAMOS LA PAZ, DEFENDAMOS LA ACCIÓN"
"LA CONQUISTA DE LA PAZ ES TAREA DE TODOS"
"TERMINÓ LA GUERRA, COMIENCEN LA PAZ"
"EL PUEBLO UNIDO JAMÁS SE RENUNCIÓ"

Poesía de Francisco Escobar

SHALOM